

Comunicado de Prensa

Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener en 4.5 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día.

Después del deterioro que mostraron las expectativas de crecimiento para la economía mundial y la confianza en los mercados financieros internacionales en la segunda parte de 2011, en los primeros meses del presente año éstas parecen haberse estabilizado, si bien con algunas diferencias entre regiones. En Europa, las medidas adoptadas por el Banco Central Europeo y los avances en los planes de consolidación fiscal han contribuido a un mejor funcionamiento de los mercados interbancarios y de deuda soberana. Sin embargo, continúa observándose una retroalimentación negativa entre el desapalancamiento de los bancos y la actividad económica, lo cual a su vez dificulta el proceso de consolidación fiscal necesario en la región. Se estima que la zona del euro habrá entrado en recesión en el primer trimestre de 2012. Inclusive, en su último anuncio de política monetaria el BCE revisó a la baja su expectativa de crecimiento para la región en 2012 y 2013. En Estados Unidos, recientemente algunos indicadores de producción y empleo han mejorado. Sin embargo, la demanda agregada sigue mostrando signos de debilidad, debido a que prevalecen tanto problemas estructurales, como incertidumbre derivada de la falta de acuerdos políticos para la consolidación de las finanzas públicas. En consecuencia, se prevé que en esa economía persistan condiciones de holgura por un periodo prolongado. En las economías emergentes se continuó observando una reducción en su tasa de crecimiento. Respecto de la inflación, en la mayoría de los países se espera que en 2012 ésta se ubique por debajo de los niveles registrados en 2011, como resultado de un menor ritmo de actividad económica y de la disminución que registraron los precios internacionales de las materias primas en la segunda mitad del año pasado. Aun así, el aumento reciente en el precio del petróleo derivado de los conflictos en el Medio Oriente es un elemento de riesgo tanto para la actividad económica, como para la inflación a nivel mundial. En este contexto, en un número importante de economías avanzadas la postura de política monetaria se ha tornado aún más acomodaticia, y se anticipa que así se mantenga en gran parte de ellas por un periodo prolongado. A su vez, varias economías emergentes han continuado relajando su postura monetaria.

En México, la actividad productiva se ha mostrado resistente ante el deterioro que el entorno externo mostró en la segunda mitad de 2011, aun cuando algunos indicadores han presentado una desaceleración moderada. Si bien la producción industrial y las ventas al menudeo han tenido un repunte reciente, esto no ha sido el caso en el comportamiento de las exportaciones no petroleras y de la inversión privada. En consecuencia, en el último trimestre de 2011 la brecha del producto se ensanchó ligeramente. Además, diversos indicadores de los mercados laboral y crediticio siguen mostrando holgura, mientras que no se prevén presiones sobre las cuentas externas. Con todo, se percibe que en las últimas semanas ha habido una mejoría en el balance de riesgos para el crecimiento económico derivado principalmente de la mejoría en las perspectivas de crecimiento en los Estados Unidos, así como de la reducción de la probabilidad de que ocurra un evento financiero catastrófico a nivel mundial.

Después del aumento que registró la inflación anual a finales del año pasado e inicios del actual, recientemente ésta ha presentado una disminución. En particular, se han revertido parcialmente las perturbaciones que en el pasado reciente afectaron la inflación del componente no subyacente. Por

16 de marzo de 2012

Comunicado de Prensa

su parte la inflación subyacente continúa en niveles cercanos al 3 por ciento. Dentro de ésta continúa observándose un incremento en el precio relativo de las mercancías respecto de los servicios, en congruencia con el ajuste cambiario que tuvo lugar en la segunda parte de 2011, que se dio en respuesta al deterioro del entorno externo. Se prevé que este ajuste de precios relativos continúe sin propiciar efectos de segundo orden en la formación de precios. Esta previsión se sustenta en la evidencia del bajo traspaso de movimientos cambiarios a la inflación que se ha venido observando en México y en la fase del ciclo por la que atraviesa la economía que podría limitar aún más dicho traspaso, sumándose a todo lo anterior el reciente fortalecimiento de la cotización de la moneda nacional. Adicionalmente, conviene destacar que la inflación del subíndice subyacente de servicios, que es el que mejor refleja los factores domésticos que afectan a la inflación, se mantiene en niveles bajos. Entre los factores que han contribuido a este desempeño favorable de la inflación subyacente se encuentran la persistente holgura en la economía, una tendencia descendente de los costos unitarios de la mano de obra y mayores niveles de competencia en algunos sectores. En este contexto, las expectativas de inflación permanecen bien ancladas y se prevé que en 2012 las inflaciones general y subyacente sean congruentes con su evolución esperada publicada en el último Informe sobre la Inflación. Por lo que se refiere a los riesgos para la inflación, los correspondientes al alza se han atenuado en virtud de que la probabilidad de un choque financiero del exterior se ha reducido y que las áreas afectadas por las sequías en México han comenzado a disminuir. En cuanto a los riesgos a la baja para la inflación, destacan la mejoría en la percepción de riesgo relativo de la economía mexicana y un debilitamiento de las demandas externa e interna. En suma, se estima que el balance de riesgos para la inflación mejoró.

A partir de lo anterior, la Junta de Gobierno considera que la postura actual de la política monetaria es conducente a alcanzar el objetivo permanente de inflación de 3 por ciento, por lo que ha decidido mantener sin cambio el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día. Hacia adelante, la Junta se mantendrá atenta a las perspectivas para el crecimiento de la economía mexicana, de la inflación, así como de los mercados financieros, lo cual, en un contexto de gran lasitud monetaria en los principales países avanzados y emergentes, podría hacer aconsejable un relajamiento de la política monetaria. Así mismo, la Junta continuará vigilando estrechamente el comportamiento de todos los determinantes de la inflación que pudieran alertar acerca de presiones generalizadas sobre los precios para ajustar oportunamente la postura monetaria, procurando en todo momento la convergencia de la inflación a su objetivo permanente de 3 por ciento.